

**“A NOSOTROS NOS TOCA ASUMIR LA TAREA
DE LA TRANSFORMACIÓN EN UN SISTEMA
POLÍTICO EN EL QUE SÓLO HEMOS ALCANZADO
EL CONTROL DEL EJECUTIVO”.**

**ENTREVISTA Y CONVERSACIÓN CON EL DR.
BERNARDO ARÉVALO, PRESIDENTE DE LA
REPÚBLICA DE GUATEMALA¹**

Carlos Figueroa Ibarra²

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, BUAP
carlosfigueroaibarra@gmail.com

En la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2023 en Guatemala, sucedió un hecho inesperado. Ese 25 de junio, la

¹ La entrevista y conversación entre el señor presidente de Guatemala Dr. Bernardo Arévalo y Carlos Figueroa Ibarra fue la culminación del Coloquio Internacional “Ciencias Sociales y Violencias en Centroamérica entre asedios y resistencias” organizado por el Grupo de Trabajo “Violencias en Centroamérica” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) realizado en la ciudad de Guatemala entre el 4 y 6 de diciembre de 2024. El encuentro con el presidente Bernardo Arévalo que llevó por título “La segunda primavera a 70 años del derrocamiento del presidente Jacobo Arbenz” se realizó en el Salón de las Banderas del Palacio Nacional de la Cultura el viernes 6 de diciembre de 2024. El autor agradece al Mtro. Mario Islas, Doctorando del Posgrado de Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” (ICSyH-AVP) de la BUAP, el laborioso trabajo de la transcripción de la entrevista.

² Profesor Investigador del Posgrado de Sociología del ICSyH-AVP de la BUAP. Especializado en sociología de la violencia, sociología política y procesos políticos latinoamericanos.

fórmula electoral de Bernardo Arévalo y Karin Herrera del partido Movimiento Semilla quedó de manera inobjetable en segundo lugar en la primera vuelta electoral del 25 de junio y ganó contundentemente el balotaje del 20 de agosto del mismo año. En un país en el que reinara la normalidad democrática, solo cabría esperar que las autoridades electorales validaran los resultados electorales y que se iniciara el proceso de transición entre el viejo y el nuevo gobierno. Pero Guatemala había dejado de ser una democracia. Nunca tuvo una democracia de buena calidad después de los Acuerdos de Paz de 1996, pero aun así esa democracia de exigua calidad paulatinamente estaba dejando de existir. En su lugar de manera paulatina fue surgiendo una dictadura que como sucedía con las anteriores dictaduras militares, se vio embozada en el funcionamiento de las instituciones republicanas que esconden el verdadero eje vertebral del poder.

En la época de las dictaduras militares y durante los primeros gobiernos civiles observados después de 1986, ese eje vertebral eran las fuerzas armadas. Esta situación fue menguando en los gobiernos siguientes hasta que llegó el momento en que éstas ocupan el lugar que tienen ahora: decisivas en su neutralidad para que la continuidad democrática siga su curso o se vea interrumpida, pero sin ser el poder que se ocultaba bajo el gobierno de turno. Hoy el poder del Estado lo ejerce una coalición de intereses con diversos actores. El eje vertebral de dicha coalición es la clase dominante guatemalteca, sintetizada en el llamado G-8 por considerar el sentido común que son ocho los grupos de poder económico más importantes del país. A la clase dominante hay que agregar otro grupo económico determinante. Se trata del crimen organizado, particularmente el narcotráfico, que extendería sus redes de poder por los más diversos ámbitos a través de la corrupción que genera su poder económico. Los funcionarios corruptos de turno y la ultraderecha neofascista complementan esa coalición de intereses que es el bloque en el poder en Guatemala. Coloquialmente a esta alianza informal de poder se le ha llamado el "Pacto de Corruptos", un bloque de poder que desde los Acuerdos de Paz de 1996 fue

larvándose y desarrollándose hasta convertirse hasta 2024 en la fracción dominante del poder político en Guatemala.

El Pacto de Corruptos comprende pues a funcionarios corruptos, narcotraficantes y ultraderechistas neofascistas. Pero es mucho más que este grupo de espurios intereses que se ha venido irradiando por todo el Estado guatemalteco. El Pacto de Corruptos involucra también a los grandes empresarios que como clase dominante antaño delegaban la gestión estatal en la dictadura militar contrainsurgente. Ahora han delegado en funcionarios, diputados, alcaldes y partidos políticos corruptos y vinculados al crimen organizado, la gestión de una gobernanza que administra un capitalismo criminal. Está constituido entonces, por viejos y nuevos empresarios, funcionarios corruptos, narcotraficantes-crimen organizado y la derecha neofascista.

Hasta antes de la primera vuelta electoral de 2023, Bernardo Arévalo había sido un político de mediana visibilidad. Preciso en sus propuestas, preparado para gobernar, moderado en su ideología, educado en sus contraataques. Fue una sorpresa el que pudiera pasar a la segunda vuelta electoral. También resultó novedad entre la primera y segunda vuelta electoral la efervescencia popular que su candidatura generó. Bernardo Arévalo capitalizó un profundo descontento oculto en los dobleces de la sociedad guatemalteca, encarnó la esperanza de la mayoría del pueblo en que era posible una Guatemala mejor que la descomposición a la que la ha llevado la gobernanza criminal en el país. Se benefició también de un hecho de carácter nacional popular como es el recuerdo de su padre, Juan José Arévalo, quien durante muchos años encarnó la esperanza en que la historia interrumpida con la contrarrevolución de 1954 se reanudara y sacara a Guatemala de su tragedia. Todo esto es lo que resume el grito que en Guatemala durante muchos años se escuchó y que se volvió eslogan de campaña: “¡Viva Arévalo!”. La campaña electoral para el balotaje del 20 de agosto se volvió una marcha triunfal, una suerte de bola de nieve que terminó con su triunfo por 58.26% de los votos contra el 37% obtenido por su oponente Sandra Torres.

Lo que siguió al triunfo electoral del 20 de agosto de 2023 fue una conspiración golpista que buscó impedir la llegada de Arévalo a la presidencia de la república. Durante los seis meses que mediaron entre agosto de 2023 hasta enero de 2024, el Pacto de Corruptos hizo lo que pudo para declarar nulas las elecciones. No lo logró, pero en cambio despertó una rebelión popular que tuvo su culminación en el mes de octubre. Lo verdaderamente inédito de esta rebelión es que el *élan* que buscó dismantelar a la dictadura delincencial provino del interior del país aun cuando el desencadenante haya sido el triunfo electoral de un partido de clases medias mestizas y urbanas como lo es Movimiento Semilla. El otro hecho novedoso fue que no fueron los ladinos o mestizos quienes se erigieron en los protagonistas centrales como sucedió a lo largo del siglo XX. El mes de octubre de 2023 será visto en la historia de Guatemala como el momento en el que los pueblos originarios se convirtieron en el sujeto colectivo central de la transformación que Guatemala necesita.

Es posible conjeturar que nada será igual después de lo que hemos observado, porque se ha confirmado lo que se había comenzado a observar desde la firma de los Acuerdos de Paz de 1996: los pueblos originarios se han convertido en un sujeto protagónico de primer orden en el país. Y ese sujeto protagónico parte de la necesidad de preservar la democracia liberal y representativa hoy desvirtuada por un naufragante régimen dictatorial. Pero también tiene un proyecto político estratégico: dismantelar la comunidad ficticia que llamamos Guatemala. Ficticia porque está desgarrada por el clasismo y el racismo. Y ese dismantelamiento puede abrir las puertas al largo proceso que llevará a la plurinacionalidad.

El giro inesperado de las elecciones de 2023 ha generado un cambio en el seno de Estado guatemalteco: un gobierno electo democráticamente que encarna la voluntad de honestidad y hartazgo contra esa alianza de funcionarios corruptos y narcotraficantes que ha sido sostenida por la parte fundamental de la clase dominante guatemalteca. Lo que se ha estado en viviendo en Guatemala en los últimos lustros es una suerte de dictadura delincencial que

ha ejercido una gobernanza criminal. La gobernanza criminal es la manera en que ha estado funcionando el capitalismo en Guatemala. Se entiende por gobernanza criminal³ una gestión estatal en la que actores estatales, funcionarios corruptos y crimen organizado se entrelazan en una zona gris⁴ que paulatinamente desvirtúa el carácter público del Estado. Esa dictadura es distinta a la militar, porque el eje central de la gobernabilidad no la ejerce el ejército como institución, sino son los funcionarios del estado insertados en los tres poderes y que expresan los intereses de la corrupción y el crimen organizado.

Es contra ese poder delincuencial, que ha tenido también un sustento de clase, que ha estado enfrentado el presidente Bernardo Arévalo desde el 15 de enero de 2024 cuando tomó posesión de la presidencia de la república de Guatemala. El llamado “Pacto de Corruptos” controla la Fiscalía General y el Ministerio Público, lo que implica que tiene en sus manos a uno de los brazos punitivos del Estado y aplica de manera cotidiana el *Lawfare* incluso contra funcionarios gubernamentales e integrantes del partido oficial Semilla el cual ha sido ilegalizado. Tiene en sus manos también a la Corte de Constitucionalidad, a una parte de la Corte Suprema de Justicia y también a un número no menor de jueces y magistrados. Así mismo el Pacto de Corruptos tiene una presencia importante en el poder legislativo. Lo que tenemos en Guatemala es una suerte de Estado híbrido en el cual un gobierno democrático está inserto en un Estado en manos de un bloque de poder que actúa dictatorialmente.

He aquí el contexto en el cual se realizó el 6 de diciembre de 2023, la entrevista y conversación con el presidente de Guatemala que a continuación presentamos.

³ Lessing, B. (2020). Conceptualizing Criminal Governance. *American Political Science Association*, 10, 1-20.1017/S1537592720001243

⁴ Auyero, Javier (2007). *La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI Editores.

Carlos Figueroa Ibarra (CFI): Muchas gracias a todas y todos los asistentes. Muchas gracias señor presidente por estar aquí con nosotros. No podemos sino decirle que para el Coloquio Internacional "Ciencias Sociales y Violencias en Centroamérica entre Asedios y Resistencias", organizado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), es un honor cerrar con broche de oro con la presencia suya este evento que nos reunió aquí en Guatemala estos tres días. No solamente porque es usted el presidente de Guatemala sino también porque es usted sociólogo, es un colega de muchos de los que asistimos a este evento, es usted un especialista en fuerzas armadas y sociedad y construcción de Estado. Por lo tanto, esta conversación tiene un sentido muy particular, no solamente es la entrevista al señor presidente de la República, sino también es la entrevista a un cientista social y en ese terreno también nos vamos a mover.

También quiero decirles que para nosotros y nosotras, los que estuvimos involucrados en la organización de este evento es un gusto estar en este palacio. Hace unos días se llevó a cabo el acto de resarcimiento para Alaíde Foppa.⁵ Y en ese acto de resarcimiento para esta poetisa que fue desaparecida en 1980, Rigoberta Menchú dijo que para ella era un gran gusto estar en este palacio que había sido un palacio del "horror" convertido ahora en un palacio de la memoria, en un palacio de la dignificación y en un palacio abierto al pueblo como ahora lo estamos viendo. Y también podríamos decir, parafraseando a Eric Domergue, que es el autor de esta frase "es un placer estar en un palacio que fue un palacio del horror a un palacio que ahora es un palacio del honor".

Señor presidente, no cabe duda que el hecho de que usted haya pasado en segundo lugar en la primera vuelta de las elecciones y luego que en el *ballotage* haya ganado las elecciones con el

⁵ Alaíde Foppa (1916), poetisa, crítica de arte, feminista y académica guatemalteca radicada en México, quien el 19 de diciembre fue secuestrada y desaparecida por la dictadura militar encabezada por el general Romeo Lucas García.

58% aproximadamente de los votos, es el hecho más progresista que ha vivido Guatemala desde el derrocamiento de Jacobo Árbenz Guzmán en 1954. Entra usted a la presidencia con grandes expectativas del pueblo. Fue una jornada histórica, no solamente por el hecho electoral, sino por la gran movilización popular que acompañó a su triunfo. Todavía el 14 de enero de 2024 pasamos ahí en el Teatro Nacional como 12, 13 horas porque todavía en ese momento las fuerzas reaccionarias de este país estaban tratando de impedir la toma de posesión del señor presidente.

En este contexto aquí en Guatemala, la llegada suya a la presidencia se le ha llamado “la segunda primavera”.⁶ Todo el contenido simbólico que tiene, por el momento que se vivió esto y porque además cupo la casualidad que es usted hijo del primer presidente de la revolución guatemalteca. A mí me gustaría que usted nos dijera ¿qué similitudes y diferencias ve usted entre esta segunda primavera y la revolución de 1944 y el contexto en que el señor presidente Juan José Arévalo Bermejo asumió la presidencia en aquellos años?

Presidente Bernardo Arévalo (BA): Buenas tardes y es un gusto estar con ustedes aquí. Felicitaciones a CLACSO por el evento que están concluyendo. Carlos...a ver, yo creo que hay una similitud fundamental en el hecho de que creo que tanto en 1944 como el momento en el que estamos ahora constituyen una coyuntura crítica en términos de proceso de desarrollo histórico y de construcción del Estado. Una coyuntura crítica en donde se le presenta al país, a la sociedad guatemalteca, la oportunidad de hacer un corte con la dinámica que se venía desarrollando en el marco de su proceso de desarrollo político social. Una dinámica que, digamos, empujaba la dirección del desarrollo del país en determinado sentido,

⁶ En Guatemala a los diez años de revolución observados entre 1944 y 1954 se les ha llamado “los diez años de primavera”. He aquí la razón por la cual se le llamó “la segunda primavera” al arribo de Bernardo Arévalo a la presidencia de Guatemala.

en el caso nuestro era evidentemente muy malo y que llega a unas elecciones en donde se da esa posibilidad de romper con esa trayectoria histórica y empezar a transcurrir en una dirección diferente. Eso es algo que creo está en común entre la revolución del 44 y la elección, nuestra elección; con todas las diferencias que existen alrededor de los antecedentes, el régimen anterior, la forma en la que cae el régimen. Aquí no hubo una revolución, esto no hubo una caída violenta, un desmoronamiento del antiguo régimen, sino ha habido una gesta cívica, diría yo, en donde la población decide apoyar a una opción política improbable. Improbable dentro de la lógica del desarrollo de las opciones políticas que existían en las opciones del país. Nos empujan a la segunda vuelta y al llegar a la segunda vuelta abre un torrente de expectativas que estaba sencillamente contenido ante una noción de que "no, eso no puede pasar en Guatemala, eso no va a suceder" y que es lo que nos lleva a la victoria de la segunda vuelta.

Entonces hay una primera similitud en el hecho de estar ante una coyuntura crítica, cada una muy diferente por el contexto en lo que implica, pero también una similitud, sería la segunda gran similitud, que es la de acometer una tarea de transformación de la institucionalidad del Estado. Una transformación de las relaciones políticas que se han establecido dentro del Estado, del funcionamiento del Estado. Nosotros muy concretamente lo llamamos una recuperación de las instituciones democráticas, la recuperación de la justicia que se había ido perdiendo en el marco de esa situación de captura del Estado por parte de las élites político-criminales que la mantenían en ese momento. El antiguo régimen, por llamarlo de alguna manera, era diferente; el momento es distinto, no fue una revolución fue una elección. Sin embargo, el mandato de reforma es similar. En el caso de 1944 era para inventar una democracia que nunca había existido en Guatemala. En 1944, la revolución de octubre abre las puertas a la modernidad. La modernidad no había llegado a Guatemala anteriormente. Yo he dicho en algún momento "el siglo XX en Guatemala comienza en 1944", y probablemente hasta cito un trabajo tuyo. Nosotros estamos en

este momento haciendo un proceso de recuperación, pero no es de ruptura sino es un tratar de recuperar un diseño institucional que de alguna manera estaba plasmado en los Acuerdos de Paz en término de la visión que se tenía de una democracia y que se había ido perdiendo por esta cooptación del Estado por estas élites político-criminales.

Y a partir de eso, por supuesto, las completas diferencias del contexto, las tareas y los objetivos de una agenda política son completamente distintas en 1944 que en el año 2024. Ahí no hay un punto de comparación, pero con una diferencia, aquí sí ya fundamental, y es el hecho de que en 1944 se pudo contar con esa ruptura que dio la revolución, esa caída del antiguo régimen, la emergencia de una coalición de actores políticos que veían posible ese cambio, aunque después se dispersaran a lo largo del camino, pero que nacen unidos alrededor de la idea de esta transformación. Mientras que a nosotros nos toca asumir la tarea de la transformación en un sistema político en el que sólo hemos alcanzado el control del ejecutivo, pero en donde partes del aparato judicial continúan en manos de estas élites político-criminales, el ministerio público, por ejemplo. En los últimos días ustedes han estado leyendo la prensa, sigue dando demostraciones de su agresividad y ataque en contra de todo el intento de recuperación de la justicia y de la democracia. Un parlamento, un congreso fraccionado. Son 16 partidos, pero cada partido con excepción del nuestro, que no es reconocido como partido por las trampas legales que nos están haciendo. Todos divididos en distintas fracciones, o sea que es un parlamento totalmente fraccionado, a diferencia de la revolución de octubre que contaba con un congreso, aunque estuviera en distintos partidos, todos comprometidos y todos detrás de la gestión gubernamental.

De manera que nuestra tarea, es una tarea digamos diferente porque no partimos de la ruptura revolucionaria sino estamos obligados a hacer nuestra lucha por el camino de una reforma en donde los elementos políticos con los que contamos son limitados porque todavía existen elementos de esa trama corrupta controlando algunos otros actores del Estado. Y sin embargo, ahí vamos.

CFI: Ahí vamos

BA: *Eppur si muove*

CFI: La historia de Guatemala -salvo esos diez años de revolución que comenzó con un triunvirato, continuó con el gobierno del Dr. Juan José Arévalo, culminó con el gobierno del coronel Jacobo Árbenz- esos diez años han sido los únicos 10 años en los que en Guatemala se buscó superar el oscurantismo que venía desde el orden colonial y de la revolución de la reforma liberal decimonónica y se buscó también superar la injusticia y construir la democracia. Entonces cada vez que ha habido un gobierno en el que se piensa que puede haber una perspectiva progresista, pues las expectativas son muy grandes en relación a los logros que se puedan tener. Esto nos sucedió en 1966 cuando ganó Julio César Méndez Montenegro, que al igual que usted era un académico y aquello terminó en la segunda ola de terror que ha vivido este país. Luego vino el otro gobierno que recuerdo que pudo haber tenido ese tinte que fue el del presidente Vinicio Cerezo Arévalo. Y también los resultados no fueron, digamos muy alentadores. Finalmente estuvo el gobierno de Álvaro Colón en el que también se hicieron cosas que yo creo que hay que valorar. Por ejemplo, en materia de resarcimiento, mi familia obtuvo un resarcimiento por parte del gobierno de Colón. Sin embargo, los descontentos fueron también grandes.

A mí me gustaría, señor presidente, que usted nos dijera en estos 11 meses ¿cuáles han sido los logros más importantes que su gobierno está empezando a tener?, porque apenas son 11 meses, pero de todos modos es muy importante desde su perspectiva cuáles avances se han observado en materia política y en materia social, económica en general.

BA: Estamos hablando de un periodo de 11 meses. Pero tal vez quisiera remarcar lo que yo creo que es el elemento central para la reconstitución de una democracia posible en Guatemala, no únicamente bajo este gobierno sino hacia el futuro y es lograr de alguna manera que se recupere la confianza de la población en el sistema

político, en el gobierno, en los funcionarios públicos y en la posibilidad de contar con funcionarios públicos que no estén en el negocio de la política por la rapiña. Eso es fundamental porque de eso depende que la gente continué votando de manera diferente en los próximos eventos electorales. Eso fue lo que hizo lo que yo llamo esta victoria improbable en el contexto donde se pensaba que no tenía sentido, que las elecciones no cambian nada porque siempre queda alguien de los que están en el arreglo corrupto y este era un sistema en donde efectivamente los partidos competían pero el que quedaba era alguien que estaba dentro de la red y se arreglaba con los que quedaban fuera. Ése era parte del arreglo y quedó un partido que no estaba en ese arreglo por la improbable victoria en la primera vuelta que fue, aquí hay que decirlo, fundamentalmente los jóvenes quienes hicieron esa primera vuelta posible y que después desencadenó esa esperanza de que sí, sí se puede ser diferente. Pero ese “puede ser diferente” tiene que ser comprobado en los hechos y los hechos van en dos direcciones. Una dirección es la de efectivamente demostrar que puede haber un poder ejecutivo, en nuestro caso nuestro compromiso y el compromiso de nuestros diputados pero ellos son la minoría; un poder ejecutivo que es capaz de gobernar con transparencia, con honestidad, sin hacer rapiña de los fondos públicos, reestableciendo el sentido de servicio que debe ser inherente a la función pública para que la gente sienta que las autoridades efectivamente, realmente están ahí para hacer lo que la Constitución dice que tienen que hacer que es servir a la población. Y eso tiene que ir de la mano de un segundo objetivo y es que la población sienta que esa gestión diferente, transparente honrada y honesta no sólo es honesta sino que es eficiente, que es eficaz, que empieza a generar cambios en la vida de la gente en términos del acceso a la salud, el acceso y la calidad en educación, la calidad de los caminos, el apoyo al agricultor, el acceso al crédito. Todos los distintos elementos con los que la gente mide la dignidad de su vida de su cotidianidad. Y que en esa lógica de generar, es decir, desarrollo, en esa lógica de generar desarrollo se tiene que medir la honradez que es lo generó esa apuesta hacia ese voto. De nada nos va a servir

un gobierno que sea honesto pero que sea incapaz de producir los cambios sustantivos en la calidad de vida de las personas. La gente quiere que las autoridades respondan y que empiecen a transformar su vida con medidas pequeñas. No estamos en un momento de grandes expectativas revolucionarias a nivel popular, quieren ver que las cosas empiezan a funcionar. Y tampoco nos va a servir un gobierno que empieza a generar esas medidas de transformación sacrificando el principio de honestidad y transparencia volviendo a hacer el juego de decir “no, aquí lo que importa es que hagan algo pero... aunque se lleven la mitad del dinero a su casa”, que era un poco la lógica que uno oía repetir hasta el cansancio.

Esos son los retos que nosotros sabemos que tenemos claro y vamos avanzando en las dos direcciones. En la dirección de la lucha contra la corrupción establecimos una Comisión Nacional Contra la Corrupción, establecimos una red de integridad del organismo ejecutivo, tenemos oficinas que están trabajando en cada uno de los ministerios, se hizo un código de ética del funcionario público, es decir, tenemos un marco de elementos que han permitido, por ejemplo, que ahorita haya más de 160 denuncias por corrupción puestas por el gobierno, por los ministerios, por las secretarías, ante el Ministerio público exigiendo que el Ministerio público actúe. Hasta ahí podemos llegar nosotros, otra cosa es que el Ministerio Público no actúe, como lo hace, no actúa, alrededor de las denuncias que ponemos pero estamos llegando hasta donde podemos. Y por el otro lado estamos generando las medidas de cambio que logramos hacer con las medidas de control que tenemos sobre el aparato ejecutivo y cada vez más sobre el organismo legislativo donde hemos encontrado una fórmula que nos permite trabajar en conjunto ya con la mayoría para apoyar una serie de leyes que hubieran sido impensables anteriormente. Efectivamente esta es una pregunta que voy a poder responder con mucha más autoridad y dimensión en el año número tres y en el año número cuatro pero hoy podemos empezar a ya hacer evidente qué sucede cuando llegan equipos de gobierno que están decididos a hacer que las cosas funcionen. Sucede, que por

ejemplo, nosotros hemos logrado en 10 meses construir 14 nuevos puestos de salud que para poder entender lo que importan hay que compararlos con el hecho de que el gobierno anterior construyó 6 en 4 años, nosotros en 10 meses construimos 14. En el Ministerio de Educación hemos remozado 10 mil escuelas en nuestro primer año. El gobierno anterior en sus 4 años remozó 5 escuelas. Hemos contratado 6 mil nuevos policías, bueno estamos en proceso de contratación porque la última convocatoria está todavía abierta y el año entrante repetiremos porque tenemos que llegar a tener los 12 mil policías que nos faltan para empezar a tener una fuerza policial con el mínimo de presencia de acuerdo a los estándares internacionales de seguridad pública. O por ejemplo, el hecho de que en educación otra vez, por primera vez en más de una década –yo no lo podía creer–, pero por primera vez en más de una década el Estado contrató maestros para el nivel diversificado, es decir, en 10 años, en 11 años, el Estado no había contratado nuevos maestros para un sistema educativo donde los niños siguen siendo el grupo etario mayor del país. Contratamos 4 mil de ese nivel y 3 mil 500 para el nivel primario y así, o sea ¿qué estamos haciendo? Estamos empezando a hacer que los mecanismos del Estado funcionen, ampliamos el programa del adulto mayor, estamos dando el bono campesino. ¿Qué es el bono campesino? Es aperos de labranza, abono, semilla para agricultores de subsistencia, que se dedican a su propio consumo para lograr hacerlos más productivos, es decir, estamos logrando dar resultados. O el primer programa de techo de vivienda que hay significativo de vivienda popular en muchísimo tiempo que no habían existido. No son en sí mismo logros de una profundidad transformativa porque para eso se necesitan condiciones que todavía no hemos alcanzado en términos del Congreso de la República, la garantía de que nosotros no vamos a ser perseguidos como nosotros tenemos compañeros que han estado en la cárcel, se siguen persiguiendo a varios de ellos pero dentro de ese escenario estamos produciendo la demostración que le permite a la gente hoy ya tener una noción clara de que sí hay una diferencia, de que sí se está viendo el resultado.

Y tal vez el último tema que quiero resaltar porque para nosotros es muy importante lo estamos haciendo con un sentido inclusivo que nos lleva a que somos el primer gobierno que ha entablado con diálogo oficial y formal con los pueblos originarios que jugaron un papel fundamental en la resistencia y en la defensa de la democracia. Y en este mismo salón nos reunimos todos cada tercer jueves del mes para discutir la agenda conjunta con el liderazgo de los pueblos indígenas alrededor de los retos y las necesidades de desarrollo que ellos tienen como comunidades originarias con identidad propia y que nosotros después nos encargamos de trabajar con ellos para trasladarlo a las agendas de desarrollo. Vamos haciendo pequeños avances, medianos avances en estos 11 meses de gobierno y estamos, confiamos que a medida que vayamos avanzando vamos a ir haciendo que estos avances sean cada vez más evidentes y que pues, permitan efectivamente confirmar a la gente que sí se puede hacer gobierno de manera diferente y que sí se puede exigirle al funcionario público y al Estado que responda a las necesidades de desarrollo de la población.

CFI: Señor presidente, mi experiencia en México, usted sabe que yo soy guatemalteco-mexicano, me indica que un gobierno que se convierte en buen gobierno pero que además sabe comunicar eficazmente sus resultados se vuelve una fuerza imparable. En México es lo que estamos observando. Entonces, la lección que hemos aprendido a través de las 1430 conferencias mañaneras que dio Andrés Manuel es que, como decimos en México coloquialmente, no sólo hay que poner el huevo sino cacarearlo.

Yo he escuchado que probablemente a este gobierno le hace falta una más sólida política de comunicación de sus resultados que yo estoy de acuerdo con usted. No son los que soñamos, los revolucionarios pero son profundamente significativos en la vida cotidiana del pueblo. ¿Qué opina usted acerca de esa crítica que se le hace a su gobierno?

SEÑOR PRESIDENTE: Sí, es una... es una tarea conjunta... es una tarea continua, perdón. Y es una duda sobre qué es lo que hay que

hacer. En el caso del presidente López Obrador, hay que reconocer que *Las mañaneras* fueron una herramienta realmente excepcional para capturar, mejor dicho, para adueñarse de la agenda pública porque en *Las mañaneras* se fijaba la agenda noticiosa del día. Y eso era en manos de un gran comunicador como lo era el presidente López Obrador. Y yo sé que la presidenta Sheinbaum está continuando con *Las mañaneras*, no sé cómo le estará yendo...

CFI: Lo está haciendo muy bien.

BA: Perfecto, entonces a lo mejor. Pero nosotros hemos pensado fuera de *Las mañaneras* los mecanismos que estamos haciendo y hemos venido desarrollando. El problema que estamos intentando entender –y estoy hablando con toda sinceridad– es el manejo del ciclo de comunicación que existe, porque no es por falta de cacareo que, o sea lo que hemos hecho con los puestos de salud...estamos construyendo 3 hospitales y ya se pueden ver. Y con cada una de las otras cosas les estamos dando publicidad hasta donde nosotros podemos en términos de los medios de comunicación, pauta, inclusive las redes sociales, etc. No necesariamente es eso lo que dicta la agenda y ahí es donde nosotros estamos tratando de entender un poco cómo ir avanzando para lograr que haya una mejor comprensión, pero también nos estamos dando cuenta de una cosa Carlos. Y es que existen distintos diálogos y distintas imágenes en los distintos sectores sociales. Y que lo que encontramos es una narrativa, un diálogo diferenciado en distintos espacios que no necesariamente se corresponden unos con otros. Estamos encontrando, por ejemplo, que el diálogo que se conduce en X, el antiguo Twitter, es un diálogo que está caracterizado por la polémica, el debate, la confrontación, etc., pero que sólo ocupa el 2% de la población; que cuando uno empieza a ver los otros sectores y los otros tipos de diálogo, las narrativas y los tonos cambian. Y que sin embargo tendemos a fijar un poco la comunicación exclusivamente el titular del medio de prensa o lo que hace más ruido en Twitter (X) y no necesariamente en otros temas. Estamos ha-

ciendo los estudios con *Focus Groups* para entender cómo va, pero reconocemos que el área de comunicación es uno de los retos que tenemos, pero no hemos encontrado todavía a quién entienda en Guatemala cómo funciona ese ciclo de comunicación, porque consejos hemos recibido muchos, pero, de entender un poco algo que dirija y logre generar y romper ese ciclo estamos todavía tratando de buscarlo. Pero sí, es una crítica válida y es una búsqueda en la que estamos ocupados en este momento.

CFI: Sí, señor presidente. En un discurso, a mí me pareció memorable, que usted hizo con motivo de un homenaje a todos los que lucharon porque usted llegara a la presidencia. Se hizo ahí donde hemos estado reunidos en estos días en la sede de la fundación María y Antonio Goubaud. Ahí usted hizo un discurso y usó una metáfora que no voy a olvidar nunca, reconociendo que había ya críticas y esto tenía usted como 4, 5 meses de haber llegado a la presidencia. Ya había impaciencia. Usted dijo "esto no es una carrera de 100 metros, esto es una maratón", pero usó otra metáfora que a mí se me ha quedado mucho "esto es un juego de ajedrez, que hay que jugarlo con mucha paciencia y sabiduría". Porque en efecto, la mayor parte de los análisis que se hacen sobre su gobierno es que se ganó el gobierno, pero no el poder y que estamos en una circunstancia en que este gobierno es como una suerte de islote de la democracia y de la decencia rodeado por una dictadura criminal, la de la gobernanza criminal. A veces se me hace que este Palacio que es sede del gobierno, es como ese islote rodeado por un mar lleno de tiburones. En ese contexto, que es el enfrentamiento con esas élites político-criminales, que ha sido llamada coloquialmente "el Pacto de Corruptos". A mí me gustaría que usted nos hablara cuáles son esas dificultades que se tienen en el contexto en que usted está moviendo las negras del ajedrez, porque el Pacto de Corruptos está moviendo las blancas y va una jugada adelante. Y a veces da la impresión que las blancas están ocupando el centro del tablero.

Hoy supimos la noticia de que el superintendente ya pidió vacaciones después de estar investigando un fraude fiscal que invo-

lucraba 410 empresas.⁷ ¿Por qué?, porque el Ministerio Público en lugar de ponerse a investigar a las empresas, investiga al superintendente. Esto es una muestra de la situación que estamos viviendo. Cuéntenos, ¿cómo ve usted desde el despacho presidencial esa situación?

BA: Sí y tal vez lo que hay que entender es un sentido de proceso. ¿Qué es lo que ha pasado? Porque las relaciones de poder entre los distintos grupos y sectores que existían el 15 de enero 2024, no son las mismas que existen ahora, pero mucha gente queda más o menos con la impresión de que hay cierta estaticidad, cierta inmovilidad en esas relaciones de poder y no se han visto una serie de elementos que han estado pasando y que denotan que las cosas se están moviendo y de una manera que creo que evidencia que aunque ese Pacto de Corruptos sigue siendo muy poderoso porque controla ciertos espacios de mucho poder en términos de capacidad coercitiva, impositiva, frente a los demás actores como es la Fiscalía y algunos juzgados. En realidad, ya no son tantos, en realidad han ido perdiendo espacio. Y eso lo ve uno, alrededor de cuestiones bastante concretas como por ejemplo la elección de cortes que tuvo lugar recientemente. La elección de cortes cuando uno la analiza fase por fase ha sido un ejemplo de las limitaciones que tiene este poder corrupto para imponerse ante distintos actores. Comienza con la imposibilidad de que lograran controlar la presidencia de las dos comisiones que se quedaron; una para Corte Suprema y la otra para Magistrados de sala. Las personas que resultaron electas para esas comisiones eran personas que estaban comprometidas con mantener un proceso transparente, lo que hicieron, que ha sido fundamental. No eran las que querían el Pacto de Corruptos, pero no tuvieron la capacidad de mover las piezas para lograrlo. Luego vino todo un proceso de trabajo selección, una primera prueba de poder en donde querían llevarse, o

⁷ Se refiere al titular de la Superintendencia de Administración Tributaria del Gobierno de Guatemala.

sea...se decidió...la comisión de postulación que las elecciones... que las sesiones de deliberación se iban a hacer en la Universidad Landívar, que era un espacio controlado. Inmediatamente vino la arremetida del otro lado: "no, la tenemos que llevar..." –y yo no sé si era el colegio de abogados o a la Corte Suprema de Justicia, que en ese momento no había cambiado–, el hecho es que no lo lograron. Ésa fue una segunda derrota política de ese grupo.

Tercero, los candidatos de Consuelo Porras no lograron ser incluidos en las listas; su esposo, su secretario, su asistente... no fueron.⁸ Y ellos querían que fueran considerados, o sea no es que no quedaran electos en el Congreso, es que no pasaron a la lista porque se los vetó en el proceso de postulación. Esto no era lo que quería esa gente. Y eso cuando uno lo ve, evidencia que tuvieron muchas limitaciones para poder hacerlo. ¿Qué sucede? Aquí, la planilla de abogados que se presentaron es la que había y sobre esa hubo que elegir y sobre esa se eligió y el Congreso eligió una Corte, pero es una corte que es sustancialmente mejor que la Corte anterior, y mucho mejor que la Corte que había estado anteriormente. Eso evidencia limitaciones en el poder que ha tenido esta gente y se le han cerrado ciertos espacios, mantienen otros espacios, pero ahora hay otro.

En el Congreso de la República nosotros los primeros 6 meses fueron imposibles. Nosotros éramos...nuestra bancada de 23 diputados, la mayoría muy jóvenes, diputados y diputadas y un mar de tiburones. E iniciativa que mandábamos salía rebotada, inclusive solicitudes de declaratoria de emergencia que las hacíamos para poder tener fondos para poder ir a apoyar a la gente, no. No querían. Nos fue tomando tiempo encontrar la forma en cómo ir logrando los arreglos, al punto, de que los arreglos los

⁸ Consuelo Porras es la titular de la Fiscalía General de Guatemala y del Ministerio Público. Estos dos ámbitos, además de la Corte de Constitucionalidad, una parte de la Corte Suprema de Justicia además de un sector importante de jueces y magistrados constituyen las parcelas del Estado Guatemalteco en donde se ha acantonado el llamado Pacto de Corruptos.

logramos a pesar de que había llamadas desde Gerona amenazando a los diputados de que no votaran de una manera tal o de una manera tal.⁹ Y que sin embargo ha logrado que ahora aprobemos presupuestos, aprobemos leyes como la ley de competencia, aprobemos leyes como la ley de infraestructura con mayoría calificada, no únicamente con la mayoría simple. Y eso nos ha dado a nosotros el presupuesto que necesitamos, ha aprobado préstamos que necesitamos, es decir, la idea de que somos un gobierno inerte ante los otros sectores... cuando uno ve en términos de lo que se ha ido logrando en términos concretos de gobernabilidad con el Congreso, la forma cómo no lograron controlar el proceso de elección de cortes, la forma cómo no han logrado que la Corte de Constitucionalidad dictamine que sí que tenemos que irnos o porque Consuelo Porras lo dice, etcétera, indica que no es ese escenario en donde estamos rodeados por una enorme mayoría sino que hay un proceso que se está moviendo y en ese proceso que se está moviendo se están quedando solos. Pero están contra la pared eso los hace reactivos, eso los hace peligrosos. Pero a estas alturas del partido, ellos ya tienen conciencia de que Consuelo Porras puede salir mañana, ojalá, porque termina de renunciar como yo se lo he pedido. Puede salir dentro de un par de meses si el Congreso decide finalmente y reacciona a las dos iniciativas de ley que hemos colocado delante del Congreso, que son las necesarias para lograr que se den las condiciones legales para generar su salida. Pero inclusive si fracasamos, en el 2026 ella sale y yo nombro al próximo fiscal. Y ése es el proceso que mucha gente pierde de vista ante lo que es evidente: la alarma de hechos como son hoy la agresión contra Marco Livio de la SAT,¹⁰ contra un compañero nuestro que renuncia al Ministerio de Comunicaciones al día siguiente en fin

⁹ Gerona es el nombre del barrio en donde se encuentra la sede de la Fiscalía General y el Ministerio Público.

¹⁰ Se refiere a Marco Livio Díaz Titular de la Superintendencia de Administración Tributaria en diciembre de 2024.

de semana allanan su casa, contra una compañera del partido al que inclusive la ponen en la cárcel y termina aceptando cargos espurios sólo para poder salir. Es decir, sí son poderosos pero no son la mayoría en este momento y están en una posición donde han ido, han venido perdiendo poder en el marco de este primer año de nuestra gestión y nosotros nos encargaremos de que lo sigan perdiendo en los próximos.

CFI: Bueno esto es algo que es estratégico para Guatemala, como se ha demostrado en otros países de América Latina. En México estamos ya en el proceso de la Reforma Judicial que va a cambiar definitivamente el panorama porque es el poder judicial en todos los países de América Latina donde se ha atrincherado la derecha. Las fuerzas más conservadoras y aquí hasta fuerzas de índole delincuenciales. Bueno, en todo este proceso que vimos, que vivimos y que observamos el año pasado y que culminó en los primeros minutos del 15 de enero porque usted no tomó posesión...

BA: El 14 a las 14.

CFI: El 14, pero usted tomó posesión el 15.

BA: A las 2 de la mañana.

CFI: ¿A las 2 de la mañana fue?

BA: A las 2, 2 y media.

CFI: Sí, bueno... Ahí estábamos todos esperando y vimos cómo finalmente se lograban cosas como por ejemplo elegir a la Junta Directiva del Congreso que fue efímera... en fin, cosas que fueron muy emocionantes esa madrugada. Pero hay que recordar que para que todo esto se lograra, el país observó un hecho extraordinario de características históricas; me refiero a la gran movilización de los pueblos originarios de octubre de 2023, que yo creo que es un acontecimiento que marcó y marcará a Guatemala. En un país como Guatemala que ha estado articulado en torno al racismo profundo,

nosotros pudimos observar un hecho verdaderamente insólito: los pueblos originarios, las autoridades ancestrales decían la ruta por la cual había que seguir para seguir defendiendo a la democracia en este país. Y los ladinos o mestizos escuchaban esa orientación y la seguían. Ese es un acontecimiento cultural extraordinario que yo creo que Guatemala no va a volver a ser la misma después de eso, independientemente de lo que nos depare el futuro.

Esto quiere decir, señor presidente que usted está aquí para fortuna del pueblo de Guatemala, en gran medida porque hubo una movilización popular de pueblos originarios, de trabajadores, de campesinos, de mujeres que es imposible soslayar en el análisis de todo ese proceso. Por cierto, también usted está aquí porque hubo una presión internacional. Usted lo reconoció en su discurso, reconoció ambos hechos en su discurso de toma de posesión: la movilización popular y también la presión internacional entre ella, la de nuestros vecinos del norte, que fue decisiva. Es insoslayable también eso. Pero en este contexto en el que la movilización popular y la de los pueblos originarios tuvo un papel muy importante, a mí me gustaría saber cómo concibe usted la relación del gobierno con esa movilización popular, con esa sociedad civil que es decisiva en muchos casos para el sostenimiento de los gobiernos democráticos. Eso lo hemos observado, el presidente Petro que es también un presidente asediado incluso ha sido audaz y ha sacado a las masas populares a la calle: el primero de mayo, una enorme manifestación de apoyo al gobierno para mostrar una correlación de fuerzas que debe tomarse en cuenta. ¿Cuál es la concepción que tiene usted como presidente y como gobierno de esta relación con esa fuerza que está ahí? Yo digo, que si las blancas tienen una reina es la señora Porras, yo diría que las negras tienen una reina que es esta movilización popular, este apoyo popular que pueda a tener su gobierno.

BA: Evidentemente el papel que tuvo el liderazgo indígena, los pueblos originarios, ha sido fundamental. Y voy a señalar algo que no siempre se le pone atención y es algo que nos dimos cuenta pre-

cisamente en ese momento y es que lo que ha venido sucediendo en los años que desembocan en estas elecciones, es un proceso de transformación del liderazgo indígena en nuestro país. Que ha generado un liderazgo mucho más arraigado en las comunidades, mucho más ligado a los procesos participativos de las comunidades indígenas que a los liderazgos que venían desarrollándose anteriormente y que como consecuencia tiene una capacidad de movilización que es muy distinta a la que existía históricamente.

Nosotros, lo primero que hicimos fue reconocer la importancia que tenía este liderazgo e inclusive durante la transición, la etapa de esos larguísimos 6 meses entre la segunda vuelta y la toma de posesión, porque fueron los 6 meses de una batalla cotidiana, tremenda. Y en esos 6 meses fue donde este liderazgo emerge y en donde nosotros lo que empezamos a hacer es, primero, los reconocimos a ellos como interlocutores. Pero, segundo, lo que hicimos fue que también los colocamos en la mesa de los actores políticos. Sentándolos para discutir el tema de la transición con el sector privado y por primera vez hubo una mesa en donde los liderazgos de los pueblos indígenas se reunían con el liderazgo del sector privado para discutir los temas, los grandes temas de la política del país, que en este caso era el mantenimiento de las elecciones, el respeto al voto. Y eso lo menciono porque a veces eso ya un poco se pierde en la historia y eso tuvo una importancia real enorme porque evitó que hubiera un fraccionamiento de las fuerzas que estaban opuestas a los intentos de violar el proceso electoral y buscó, generó formas para que se mantuvieran unidos, pero además constituyó un espacio de reconocimiento al más alto nivel.

Nosotros lo que hemos hecho es que eso lo institucionalizamos en el diálogo que existe entre el gobierno de la República y la Asamblea Nacional de Pueblos Indígenas y Originarios hemos desarrollado una agenda de trabajo alrededor de los distintos temas que este liderazgo coloca sobre la mesa como protagonistas políticos, como actores políticos. Como actores políticos que además tienen muchísima claridad alrededor de cuál es la agenda de desarrollo que necesitan y que quieren, la colocan sobre la mesa

y que, en donde nosotros hemos entendido que tenemos que manejarla en distintos niveles. Entonces nosotros mantenemos el diálogo con los pueblos originarios, con la Asamblea Nacional de Pueblos Originarios en ese ejercicio mensual que reúne al presidente con los alcaldes indígenas y con todos los representantes de los distintos grupos y en donde discutimos una agenda que vamos trabajando en conjunto. Pero aparte estamos trabajando agendas de desarrollo con los distintos grupos. Entonces se desarrolló, se trabajó, una agenda de desarrollo que llevamos firmada con 9 grupos. Con el parlamento Xinca, con el pueblo Ixil, con el pueblo de Uspantán, con el pueblo de Utatlán, con el pueblo Ch'orti'. Y no son agendas de buenas intenciones, sino que son agendas en donde hay un grupo de trabajo que prepara y entonces plantea los temas del lado del gobierno que se va a trabajar con las distintas instituciones para identificar qué es lo realizable, que se puede trabajar, etc., se negocia y luego se pacta una agenda de desarrollo que firma el presidente con la agenda y los pueblos. Lo que estamos haciendo es dándoles un nivel de reconocimiento y protagonismo alrededor de los temas que ellos deciden que son los temas que le preocupan que son los temas de desarrollo de sus comunidades. Y por supuesto hemos puesto sobre la mesa la institucionalidad indígena que hemos, estamos transformando por medio de un diálogo entre el gobierno y las autoridades ancestrales. Ellos están escogiendo ahora autoridades ancestrales que van a ciertas posiciones públicas porque se están dando, es decir, tenemos claro que ellos son protagonistas. Ellos tienen claro que aquí hay una oportunidad de cambio que era por lo que estaban peleando y al final, a mí me lo repetían a menudo...y me lo dicen todavía: "presidente es que lo estamos apoyando a usted pero no por usted. Lo estamos apoyando por la democracia. Lo estamos apoyando porque sabemos que usted sí va a respetar la democracia". Y aquí hay muy interesante entender y constatar la medida en que estas autoridades han identificado que es en el marco democrático donde tienen las mayores posibilidades de hallar respuestas a sus necesidades de desarrollo. Y es en ese marco en donde están ellos

buscando esa negociación. Efectivamente yo creo que esto es un parte aguas...que en Guatemala no va a ser igual en el futuro independientemente de lo que pase durante esta gestión, porque tenemos una población indígena con un liderazgo arraigado realmente en la población que tiene ahora una claridad de movilización y que está muy clara en la medida en lo que desean que son gobiernos progresistas que respondan a sus necesidades dentro de las limitaciones que tenemos en una realidad no revolucionaria.

CFI: En este evento que culmina hoy con usted, se presentó un informe de CLACSO sobre la situación de la democracia en América latina y el presentador del informe René Ramírez expresó una idea que a mí me pareció muy interesante. Él dice “en el primer ciclo de los gobiernos progresistas fueron los pueblos originarios una fuerza muy importante”. En este segundo ciclo que comienza, básicamente con el de Andrés Manuel en el 2018, las mujeres han cumplido un papel muy importante... ¿Qué mensaje tendría usted para esa parte importante?, esos sujetos que están impulsando la democracia en Guatemala y en América latina.

BA: Bueno, ahí soy yo pero es mi partido. Nosotros somos un partido que hemos asumido la paridad como elemento fundamental de la construcción política, nuestra interna como partido, y posteriormente como gobierno. Nacimos con un gobierno perfectamente paritario que por un problema político ya se desequilibró y pero es casi paritario. Para nuestro partido, por ejemplo, es en nuestro sistema de presidente y vicepresidente estamos claros de que siempre va a ser un equipo paritario cuando el candidato a presidente sea un hombre y la vicepresidenta va a ser una mujer y al revés, cuando la candidata sea una mujer, el vicepresidente va a ser un hombre, es decir, lo tenemos muy integrado. Lo defendemos, causa a veces no pocos problemas a la hora de llenar listas electorales, cosa que nos pasó y ahí tuvimos que darle paso a la realidad. Pero le dio paso a la realidad un comité ejecutivo nacional con 50% de mujeres por decreto, etc. De manera que lo tenemos súper integrado y tratamos

de practicarlo en todos los espacios de nuestra gestión gubernamental. Tenemos mucho énfasis en los temas de agenda de la mujer, de desarrollo de la mujer, de desarrollo de la mujer indígena en particular porque es ahí donde la interseccionalidad pega con mucha dureza y tenemos mucha claridad de la necesidad de avanzar en el marco de un proceso social que vaya generando condiciones para el empoderamiento de las mujeres, el empoderamiento económico, el empoderamiento político, el empoderamiento social pero con la plena conciencia de que venimos de un marco social muy conservador y no hablo exclusivamente de conservatismo aquí como ideología política, sino socialmente conservador y en los espacios del resto del país. Y entonces es una gestión que requiere la determinación y el trabajo para poder ir abriendo esas brechas y generando los espacios para un mayor involucramiento de las mujeres en la vida social y en la vida política fundamentalmente.

CFI: Señor presidente hemos llegado al final de esta conversación. Esta conversación va a ser vista en América latina porque están aquí los comunicadores de CLACSO que ya tuvieron el gusto de hablar con usted. También está presente la organización *Otra Guatemala* Ya que también lo va a difundir. Están los comunicadores de FLACSO Guatemala, es decir, esta conversación va a ser reproducida. En ese sentido, me gustaría que usted dijera unas palabras finales para cerrar esta conversación.

BA: El ejercicio que ustedes están haciendo y que están terminando hoy, sobre democracia y violencias, es fundamental para América latina. Nosotros somos un continente en donde nos tocó lidiar primero con el principio democrático antes de contar con Estados capaces de dar respuestas a las necesidades de la población. Y eso ha generado una serie de tensiones en el desarrollo de nuestra democracia de las que todavía no terminamos de salir. Algunos países han encontrado su ruta, otros la seguimos buscando y la estamos construyendo. En algunos hay inclusive procesos trágicos, trágicos de reversión... que realmente son causa de mucha



preocupación. Y nos corresponde, -y aquí me voy a poner durante algunos momentos el sombrero de cientista social porque no dejo de pensar en algunas veces a los cientistas sociales del continente-, tratar de encontrar la ciencia social, nuestra teoría y nuestras categorías para enfrentar el problema de una realidad muy particular... y que todavía nos sigue planteando retos en términos de la interpretación de los fenómenos sociales y políticos del continente. Yo creo que para los cientistas sociales hay un deber de asumir de alguna manera algo que en América Latina se ha practicado mucho y que es salir de la torre de marfil y asumir un poco el reto de involucrarse de manera activa en la política. Tal vez un poco yo por eso siempre mantuve cerca -y al final entendí porque lo mantuve cerca-, el texto de la de la política como vocación de Weber.

CARLOS FIGUEROA: El político y el científico

SEÑOR PRESIDENTE: El político como científico y la política como vocación en donde ahí establecía el reto de la ética del compromiso con la ética de la responsabilidad como brújula para moverse en el escenario de política. Vale la pena decir que no le fue muy bien como político en la Revolución alemana, pero el texto que escribió creo que sigue siendo indispensable y en ese sentido tal vez para CLACSO, para esta colección de cientistas sociales un poco la tarea de seguirnos repensando, continuarnos repensando, porque creo que todavía nos quedan muchas páginas que escribir sobre nuestra realidad social y política para poder entender realmente y llegar a cuál es esa teoría que está ahí esperándonos y que nos explique y nos diga finalmente cuál va a ser el atajo que tenemos que tomar para poder consolidar las democracias en nuestro continente.

CFI: Muchas gracias señor presidente.

BA: Muchas gracias Carlos.